

CASTELLANOS:

El Príncipe rebelde huye de los valientes defensores de la Patria. Los seducidos que confiando en sus alevosas promesas quedaron guarneciendo **Hernani, Oriamendi, Oyarzun, Irun, Fuenterrabia** y otras fortificaciones están ya en nuestro poder con toda la artillería y almacenes, ó han dejado de existir: tal ha sido el término de sus esperanzas. Arrastrado por el torrente de desgracias, que él mismo ha causado, marcha errante con los corifeos de su bando en busca del desastroso fin que le espera. Por todas partes deseara lanzarse; y los incautos que por el alto **Aragon** le siguen, y los alucinados que aun permanecen en las **Provincias del norte**, precisamente serán obligados, dispersos ó fugitivos, determinando su conducta como enemigos ó españoles arrepentidos el recibimiento que se merezcan. En medio de esta crisis, algunos que viven con nosotros, y á la sombra del benéfico Trono de **ISABEL II**, intentan en su frenesí desfigurar los acontecimientos y sorprender á los crédulos. Felizmente en este distrito militar inútiles son tales arterías; en todas sus **Provincias** se disfruta de la mayor tranquilidad, sin que para conservarla se haya derramado ni una lágrima desde que me encargué del mando: soy tan tolerante como inflexible, y mis promesas son siempre cumplidas. No se me ocultan sus miserables maneras; desengañense de una vez; admitan mi fraternal consejo y no se procuren ellos mismos la suerte que luego será irremediable. **CASTELLANOS**: continuad descansando en la paz de que gozais: vuestro Capitan General vela por vosotros. Repeled como hasta aqui al enemigo con la fuerza ó con el desprecio segun sean las armas de que se valga, recordando los males que **Merino** y otros malvados os depararon. **Milicianos Nacionales**, hombres libres, súbditos fieles de **ISABEL II**, el absolutismo agoniza; concluyamos para siempre con su desesperacion y esfuerzos. Redoblad vuestra vigilancia: denunciad á vuestras **Autoridades** hasta la menor tentativa ó provocacion: estad prontos para buscar, si es necesario, á los enemigos que perseguidos y discriminados tal vez intentarían afligir vuestros hogares, en los que depondrán las armas y su error, ó sufrirán el rigor de las leyes. **Valladolid 26 de Mayo de 1837.**

Santiago Mendez de Vigo.

CASTELLANOS:

El Principo rebelde haye de los valientes defensores de la Patria. Los
 seducidos que confiando en sus alievas promesas quedaron garantien-
 do Morandi, Orimandi, Oyarun, Iran, Tuentarabi y otras fortifi-
 caciones estan ya en nuestro poder con toda la artilleria y municiones, é
 han dejado de existir: tal ha sido el término de sus esperanzas. Atras-
 trado por el torrente de desgracias, que él mismo ha causado, marcha
 errante con los corrices de su bando en busca de desastrosos fin que
 le espera. Por todas partes deseara haxarse; y los cantos que por el
 alto Aragón le siguen, y los alucinados que sus pensamientos en las
 Provincias del norte, precisamente serán obligados, dispersos é fugiti-
 vos, determinando su conducta como enemigos é españoles arripen-
 tidos el recibimiento que se merezcan. En medio de esta crisis, algu-
 nos que viven con nosotros, y á la sombra del poderío Trono de
 Isabel II, intentan en su frente desfigurar los acontecimientos y sor-
 prender á los crehulos. Felizmente en este distrito militar inditas son
 tales arterias; en todas sus Provincias se disfruta de la mayor tran-
 quilidad, sin que para conservarla se haya decretado ni una lágrima
 desde que me encargue del mando: soy tan tolerante como inflexible,
 y mis promesas son siempre cumplidas. No se me ocultan sus miseras
 des maderas; desengáñense de una vez; admitan mi paternal consejo
 y no se procuren ellos mismos la suerte que luego será irremediable.
 CASTELLANOS: continuad descansando en la paz de que gozais:
 vuestro Capitan General vela por vosotros. Rebelde como hasta aqui el
 enemigo con la fuerza é con el desprecio segun sean las armas de que
 se valga, recordando los males que Merino y otros malvados os depa-
 ran. Milicianos Nacionales, hombres libres, súbditos fieles de Isabel
 II, el absolutismo agoniza; concluyamos para siempre con su desespe-
 ranza y esfuerzos. Redoblad vuestra vigilancia: denunciad á vuestras
 autoridades hasta la menor tentativa é provocacion: estad prontos
 para bucar, si es necesario, á los enemigos que perseguidos y dis-
 gonzados tal vez intentarán atigir vuestros hogares, en los que depen-
 de las armas y su error, é sufrirán el rigor de las leyes. Vallas-
 el 26 de Mayo de 1837.

Santiago Mendez de Vigo.

Mendez de Vigo